Introducción

Emilio Quintana Pareja
Coordinador Académico

Las presentes Actas recogen nueve de los trabajos que se presentaron en el Encuentro de Profesores de Español en Escandinavia 2015 (EPEE2015), organizado por el Instituto Cervantes de Estocolmo, la Embajada de España en Suecia y Skolverket.

El volumen se inicia con el texto «Implementación didáctica de PowerPoint en la enseñanza de español», en el que Ana Lucina Acosta Gallego (Studieskolen, Copenhague, Dinamarca) se adentra en los aspectos representativos y visuales de la lingüística cognitiva mediante una serie de propuestas basadas en PowerPoint. Después de hacer un repaso a los dispositivos tradicionales del aula (pizarra, libros, fotocopias, etc.), Acosta Gallego propone «recuperar la confianza» en PowerPoint, en la línea de la Gramática Básica del Estudiante de Español (Difusión 2006), en concordancia con autores de la «Escuela de Granada», como José Plácido Ruiz Campillo y Alejandro Castañeda. La autora se detiene en las características visuales, multimedia y motivadoras de la herramienta y proporciona ejemplos contrastivos al respecto. Con todo, predomina una visión ecléctica.

María del Pilar Concheiro Coello (Universidad de Islandia) nos presenta a continuación el denominado «Proyecto Facebook», llevado a cabo en dos centros de enseñanza secundaria del área metropolitana de Reykiavik en el otoño de 2013. La autora parte de un enfoque comunicativo de la enseñanza de lenguas, que busca crear espacios de interacción entre el aula y el mundo exterior. Mediante una metodología de raíz constructivista centrada en el concepto de «tarea» —según lo entienden McLoughlin y Lee en su clásico artículo de 2008— Concheiro nos muestra los diferentes planos en los que se desarrollan las actividades mediante una taxonomía innovadora y novedosa que tiene muy presente el desarrollo de las metaestrategias y la evaluación (las matrices de valoración de Joan-Tomàs Pujolà). Se trata de una experiencia de aprendizaje fuertemente inspiradora, gracias a su anclaje en lo significativo del aprendizaje.

El artículo que nos proponen Jaana Kanninen y Kristina Lindgren desde la Universidad de Turku, en Finlandia, tiene relación con una apuesta importante por la «clase invertida» o *flipped classroom*, que se lleva a cabo en esta Universidad. La mezcla de clases presenciales y trabajo independiente, aplicada en este caso a estudiantes de español que cursan otras carreras, permite utilizar la tecnología para fomentar la autonomía, la responsabilidad, el respeto a los diferentes ritmos y necesidades de aprendizaje, así como una forma de trabajo más horizontal, en la que el profesor asume el papel de «facilitador». Las autoras exponen las ventajas

e inconvenientes de este método de enseñanza y nos regalan una extensa lista de herramientas digitales, convenientemente comentadas y contextualizadas.

En su exposición, Oriol Miró Martí (Universidad de Estocolmo) se acerca al tema del humor en la enseñanza de lenguas extranjeras desde un punto de vista pragmático, tal y como aparece recogido en los documentos curriculares que utiliza el Instituto Cervantes. Su reflexión es fruto de un taller práctico desarrollado con anterioridad, en el que reflexiona sobre las diferencias entre humor, ironía y sarcasmo, con el fin de llamar la atención sobre los dos escollos que todo profesor debe intentar evitar: la tentación de «falsear la realidad cultural propia», y la importancia de tener cuidado para «no herir la sensibilidad de los alumnos». El autor incorpora su propia experiencia a la comunicación y la enmarca en esa larga e importante tradición sueca basada en el uso de textos humorísticos para el aprendizaje de lenguas[1].

Jorge Muriel Martín publica un texto lleno de densidad y referencias conectadas que pone el acento sobre la necesidad de ahondar en el campo de las Humanidades Digitales en relación con la enseñanza de lenguas. La oportunidad que nos ofrece la acumulación de datos (*big data*), tratados mediante herramientas que, según el autor, deben ser de «código abierto», pone sobre la mesa uno de los asuntos con los que los procesos de enseñanza/aprendizaje están enfrentándose desde hace un tiempo: la paradoja que constituye para las Humanidades, y más concretamente para el mundo ELE, el acceso a nuevas herramientas ilimitadas de procesamiento de información, su control, las decisiones de arbitraje en torno a lo correcto, etc. Un texto lleno de sugerencias, con mucho del espíritu de Alan Turing, que nos ayuda a ver más claro en un panorama tan confuso como excitante.

Vanessa Ruiz Torres (Universidad de Sarajevo) y Emilio Quintana Pareja (Instituto Cervantes de Estocolmo) publican un trabajo en el que defienden la necesidad de «entender el reto tecnológico como una gran oportunidad para explorar nuevos modelos de enseñanza y aprendizaje de segundas lenguas coherentes con la sociedad posdigital». Los autores basan su propuesta en la teoría de redes, desde la que se concibe el aprendizaje en clave «conectivista» (Siemens, Downes, Cornier), es decir, como un proceso de creación de redes y nodos conectados. Los autores se formulan siete «preguntas clave», con las que pretenden dar una orientación en cuanto a los desafíos sobre los que juzgan que es necesario reflexionar. En la ponencia aparecen diversos temas que están en plena discusión en estos momentos: las implicaciones que se derivan de abordar el aprendizaje desde la lógica de la abundancia, el conocimiento como flujo, la crisis de la «intermediación» del conocimiento, las condiciones y las destrezas necesarias para aprender en red o, por ejemplo, las nuevas funciones nodales que profesores y estudiantes adquieren en un contexto en el que lo digital no hace sino potenciar la importancia

[1] Esta tradición, que pasa por autores clásicos como Max Gorosch, Kaj Heurlin o Joaquín Herráiz-Gacto, se analiza con cierto detenimiento en el estudio de Quintana Pareja, que publicamos en el Apéndice.

de lo analógico y lo presencial, algo que Ruiz Torres y Quintana Pareja definen como «paradigma vintagista».

Jorge Simón Izquierdo Díaz nos propone un ambicioso recorrido por el «aprendizaje del español como segunda lengua en las escuelas de secundaria en Dinamarca». El autor no basa su investigación en los documentos oficiales únicamente, sino que se abre a las opiniones de los profesores que trabajan en este campo, para poner de manifiesto las concordancias y discrepancias entre ambos polos. Este «trabajo de campo» se desarrolla en cuatro centros de secundaria del área de Copenhague, mediante entrevistas personales. Es imposible resumir la gran variedad de temas que toca Simón Izquierdo (falta de adecuación al MCER en los países nórdicos, preeminencia de la lengua local como lengua vehicular, *autenticidad* de los libros de texto, importancia del *rigsdansk princip* o «danés estándar» en la percepción de la norma lingüística, análisis de aspectos gramaticales y fonéticos, etc.). Sin embargo, me gustaría destacar dos de sus conclusiones fundamentales: la diferencia entre el prestigio del que goza la variedad septentrional del español peninsular, en contraste con la realidad del aula, así como sus esclarecedores apuntes sobre la contraposición entre lengua hablada y escrita, especialmente en relación con la evaluación.

Cristina Trujillo, Isabel Pérez Cano y Faria Essenwanger, por su parte, nos presentan su experiencia de «aprendizaje mixto» (*blended learning*) en la Escuela Técnica Superior de Economía Nordakademie (Elmshorn, Alemania). Esta aproximación al proceso de aprendizaje se basa en el constructivismo pedagógico, diferenciando y mezclando clases presenciales, clases asíncronas *online* y clases síncronas *online*. Como ejemplo, las autoras exponen la secuencia de una unidad didáctica, relacionada con el español de los negocios, en la que destaca el carácter colaborativo del aprendizaje mixto. Los puntos fuertes de este «enfoque» radican, según las autoras, en su rigor metodológico, el incremento de la motivación y el «hacer para aprender» (*learning by doing*), así como en la potenciación de la autonomía del estudiante, competencia clave para un desarrollo personalizado del aprendizaje.

Como cierre del volumen, publicamos en el Apéndice la primera parte de un amplio estudio sobre la enseñanza de la lengua española en Suecia durante el siglo XX, obra de Emilio Quintana Pareja (Instituto Cervantes de Estocolmo). A través de un extenso acopio de información inédita, el autor intenta dar sentido al relato de una tradición absolutamente olvidada que, sin embargo, se ha revelado como detentadora de un profundo valor cultural desde una gran variedad de puntos de vista.

Para terminar esta breve introducción, queremos agradecer a los autores su generosidad al acceder a compartir en el Centro Virtual Cervantes el fruto de su conocimiento y buen hacer.